



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

POLO Y LA EVOLUCIÓN HUMANA: LA ESENCIALIZACIÓN DEL CUERPO HUMANO

Beatriz Byrne

La presente comunicación interpreta desde el pensamiento de Leonardo Polo los hallazgos y desarrollos paleontológicos y arqueológicos realizados en las últimas tres décadas. La comprensión de la evolución como esencialización del cuerpo humano permite integrar esos descubrimientos y desarrollos en su Antropología Trascendental. Debo adelantar que esta exposición es forzosamente muy corta y solo ofrece unas someras ideas y explicaciones que espero sean suficientes para una breve introducción.

El punto de vista de Polo sobre la evolución humana se desarrolla en su artículo *Sobre el origen del hombre: Hominización y Humanización* (Polo 1994, 41-47). En este artículo reconoce la existencia de los tres de homínidos bajo los cuales la paleontología agrupa a los demás tipos. Estos homínidos son: el *H habilis*, el *H erectus* y el *H sapiens*. Sin embargo, Polo sólo concede carácter humano a una rama del *H sapiens* conocida como *H sapiens sapiens* u hombre anatómicamente moderno. Polo explica en dicho artículo dos aspectos importantes. El primero se refiere a la existencia de un nuevo principio en los hombres anatómicamente modernos, este principio es el espíritu. El segundo aspecto se refiere a los

criterios para determinar el carácter humano. Dichos criterios son los siguientes: el advenimiento del lenguaje articulado debido a sus caracteres simbólicos y lógicos. Los sonidos articulados y el uso de gramática compleja se entienden como resultado del pensamiento simbólico y lógico. También vincula la cognición intelectual con el tamaño del cerebro y el desarrollo de la mano. Polo no concede estatus humano a la fabricación de herramientas ni tampoco a la mera utilización de las mismas porque son capacidades que compartimos con los animales. Y tampoco lo concede al uso de herramientas para fabricar otras porque estas se pueden realizar solo con la imaginación. En cambio sí concede estatus humano a la fabricación de herramientas dentro de un plexo medial, es decir, como parte de un plan intencional donde también se utilizan otros instrumentos. Por último, Polo establece la capacidad de cuidar a los demás como otro umbral que diferencia a los humanos de los animales.

Hace treinta años la evidencia paleontológica y arqueológica relativa a la comunicación articulada humana, el comportamiento simbólico como el arte rupestre, la fabricación de artefactos complejos y el cuidado de los semejantes, apuntaban solo a los humanos anatómicamente modernos. Sin embargo, mucho se ha descubierto y desarrollado en esas áreas, incluyendo el comportamiento de los grandes primates, en las últimas tres décadas. Evidencias que cuestionan seriamente la aparición de la cognición intelectual con el *H sapiens sapiens* o humanos anatómicamente modernos y la desplazan al *H erectus* e incluso al *H habilis* (figura de la filogenia humana). La evidencia no puede, no debe, ser ignorada y, en consecuencia, no hay otra opción que replantearse cuándo exactamente los homínidos se convierten en humanos. O en palabras de Polo, cuando los espíritus encarnados comenzaron su existencia en nuestro planeta Tierra.

Algunas de estas evidencias recientes son como siguen: el uso intencionado del fuego por el *H erectus*; la fabricación de herramientas en

el *H habilis* arcaico dentro de un plexo medial, como parte de un plan intencional donde también se utilizan otros instrumentos; el descubrimiento de pinturas rupestres y adornos personales en los neandertales u *H sapiens neanderthalesins*. Y la capacidad de cuidar a los demás que se detecta ya con el *H ergaster*, un tipo de *H erectus* temprano que data de hace 1.8 millones de años. Dicha evidencia se refiere a la descubierta hasta hora pero no hay que descartar nuevos descubrimientos porque la paleontología y arqueología se caracterizan por ser ámbitos del conocimiento humano que dependen de continuos hallazgos. En términos polianos son ciencias que están abiertas al futuro.

¿Qué nos dicen estos descubrimientos?

Siguiendo el pensamiento de Polo indican que la aparición del pensamiento intelectual con sus correlativos de pensamiento simbólico y lógico junto con la capacidad de cuidar a los demás, aparecen mucho antes que el *H sapiens sapiens* o el hombre anatómico moderno. En la presente exposición me centro en la capacidad de fabricar herramientas de piedra como significador de la primera aparición del pensamiento intelectual, porque es de la que nos llega la evidencia más antigua y es a la que he estudiado con más detalle.

Las fechas más recientes de aparición que se conocen para los tres homínidos mencionados arriba son las siguientes:

El *H habilis* temprano se sitúa entre 3 y 3.5 millones de años. El más antiguo que se conoce se llama *Kenyanthropus Playtos*. Fue encontrado en Lomekwi, en las cercanías del lago de Turkana al norte de Kenia. Es contemporáneo con las herramientas más antiguas que datan de hace 3.3 millones de años o herramientas Lomekwanas del Modo 0. También es autor de las herramientas del Modo 1 las cuales se conocen como Olduvayenses y datan de hace 2.35 millones de años. Ambas se caracterizan en que tienen un borde para cortar intencionalmente

fabricado de una piedra madre cuyos trozos se utilizan en el proceso de fabricación de modo diferente.

La fecha más temprana de aparición del *H erectus* es de hace 2.05 millones de años y con él aparecen por primera vez las hachas de mano que son lascas con toda la superficie tallada y por tanto más cortante. El fósil más antiguo que se conoce proviene de Drimolen cerca de Johannesburgo en Sudáfrica. Se le conoce como *H erectus* temprano o como *H ergaster*.

El *H sapiens* aparece por primera vez en Bodo, Etiopía y data de hace unos 700,000 años y con él aparece la industria musteriense con la técnica de Lavallois. Esta consiste en tallar la piedra por fuera para desgajar con un golpe preciso una lasca que luego se retoca y se puede utilizar como punta o rascador. Los Neandertales son un tipo de *H sapiens* tardío que aparece solo en Europa y el Oriente Medio hace 300,000 años.

El *H sapiens sapiens* o el hombre anatómico moderno aparece en Herto, Etiopía hace 160,000 años, antes de sus migraciones a Europa y Asia. Se caracteriza por la fabricación y uso de los Microlitos, herramientas de piedra de tamaño muy pequeño como por ejemplo la aguja para coser

La principal característica de las herramientas de piedra es que se fabrican con el propósito de obtener un borde para cortar diferentes materiales como carne, vegetales, cueros, etc. Se fabrican dentro de un proceso que se puede considerar un plexo medial en el que la piedra madre se trabaja golpeándola con otra piedra para romperla de modos diferentes y fabricar lascas con un borde cortante. Las lascas se trabajan posteriormente para obtener otras lascas así como también se trabajan otros trozos de piedra desgajados de la piedra inicial para utilizarlos por ejemplo como rascadores. Las que no sirven se abandonan. Las más antiguas o Lomekwanas se trabajan golpeando una piedra con las manos contra otra en el suelo, las posteriores se trabajan con las dos manos. El hecho de que todas las herramientas que se obtienen tienen un borde

para cortar alude a la existencia del concepto de cortar en la mente del autor.

¿Cómo se puede integrar el hecho de que las herramientas de piedra indiquen la existencia del pensamiento intelectual en homínidos que datan de hace 3.3 millones de años dentro de la filosofía poliana?

Para explicar este concepto me baso en el artículo del profesor José Ignacio Murillo del año 2012 denominado *El cuerpo y la libertad*. Este artículo rastrea y explica el concepto poliano de la esencialización del cuerpo humano en la Antropología Transcendental II de Polo.

El concepto de esencialización del cuerpo en Polo es clave para entender la propuesta que realizo y que se puede resumir como sigue: la evolución biológica del cuerpo humano se puede entender como la esencialización progresiva de un cuerpo gracias a la cual este manifiesta cada vez mejor un alma intelectual. Un cuerpo que está informado por un alma intelectual la cual a su vez es una manifestación del espíritu o persona. El cuerpo humano al principio solo expresa esa capacidad intelectual de un modo rudimentario aunque suficiente. Hay que tener en cuenta que con el tiempo el saber se acumula gracias a la transmisión del conocimiento de generación en generación. Dicha transmisión exige un aumento del tiempo dedicado a aprender este saber acumulado. Precisamente esta es una de las características en la evolución biológica del ser humano: el aumento del tiempo dedicado a la infancia y la aparición de la adolescencia las cuales permiten mayor tiempo para el aprendizaje de la cultura. Los animales carecen de adolescencia y su infancia es muy reducida en comparación a la nuestra.

Explica el profesor Murillo que para entender el sentido antropológico del cuerpo en Polo hay que referirse a la tercera y cuarta dimensión del abandono del límite, es decir, a las dimensiones que se refieren a la persona humana. Estas dimensiones estudian la actividad espiritual del

hombre y por tanto dan cuenta del carácter antropológico del cuerpo. Siendo esto así, en un primer acercamiento se podría entender la esencialización del cuerpo por el hecho de que la actividad del conocimiento intelectual en los humanos tiene como punto de partida el conocimiento sensible y da como resultado la presencia mental u objeto conocido. Este conocimiento se realiza a través de los órganos sensoriales del cuerpo humano pero no se queda allí. El conocimiento intelectual se hace posible gracias a la *Sindéresis*, o la parte de la persona más cerca del alma humana, la cual activa las potencias intelectuales de esta. Es decir, el espíritu humano tiene una influencia directa en los órganos sensoriales y en el comportamiento del hombre como resultado de este conocimiento. En este caso el espíritu parece que actúa como causa eficiente de la esencialización del cuerpo humano.

Sin embargo, Polo no entiende el cuerpo por estar sometido a una nueva eficiencia diferente de la del alma como forma del cuerpo. Polo entiende que el fin del cuerpo humano es otro. Su fin es la esencia humana como manifestación de la persona no para crear una nueva eficiencia sino como una actividad. Es decir, como una activa recepción del cuerpo por parte del alma que se ordena al crecimiento o formalización del cuerpo. Este crecimiento es análogo al crecimiento que tiene su origen en los hábitos de la persona pero en el caso del crecimiento del cuerpo su origen no está en los hábitos sino en la recepción del cuerpo por parte de un alma que es intelectual. El concepto de recepción activa del cuerpo por parte del alma que permite el crecimiento o formalización del cuerpo humano, es el concepto clave para entender lo que se observa en la evolución biológica del cuerpo humano.

Sin embargo el cuerpo debido a la presencia mental u objeto conocido de la actividad cognitiva es opaco en relación al alma, es decir, el cuerpo se queda sin pensar. Si el cuerpo se queda sin pensar entonces ¿cómo puede ocurrir la formalización de este? Polo afirma que el cuerpo no está desprovisto de luz sino que a través de la *Sindéresis* que activa las

facultades cognoscitivas y volitivas del alma el cuerpo adquiere una cierta luminosidad. Por otro lado, el conocimiento intelectual humano depende del conocimiento sensorial, es decir, el cuerpo perfecciona la capacidad de conocer del alma. En otras palabras, al perfeccionar la capacidad intelectual del alma también adquiere esa luminosidad. El cuerpo por tanto no es por completo opaco al alma humana, puede crecer y forma parte de su esencia. Como indica el profesor Murillo en su artículo arriba mencionado, la corporalidad y el alma humana se entienden mejor a la luz de la Antropología Transcendental de Polo porque compatibilizan la condición libre de la persona humana con la causalidad física a la que el cuerpo se haya sometido. Además, la persona humana no tiene un cuerpo para conocer sino como parte de su esencia gracias a la cual puede constituir el dar y por tanto hacer posible que la estructura triádica del amor –amar, dar y aceptar se complete.

¿Qué se puede concluir de lo dicho hasta ahora?

Esta ulterior formalización del cuerpo es a mí entender lo que se observa en la evolución biológica del cuerpo humano y se detecta en los fósiles de los homínidos y en los objetos que creaban. La re-organización inicial del cerebro que no se halla en los grandes primates y que se completa más adelante con la aparición de caminos y conexiones neuronales exclusivamente humanas. La adaptación progresiva de la mano humana para facilitar el manejo de los instrumentos. La aparición de expresiones simbólicas en el registro arqueológico. La aparición del uso del fuego en contexto de uso doméstico. La fabricación de herramientas cada vez más sofisticadas y dentro de un plexo medial también más sofisticado. El cuerpo humano se adapta cada vez mejor para ser recibido por un alma intelectual que manifiesta un espíritu o persona. Es más, me atrevería a afirmar que esta formalización del cuerpo humano es una fuerza decisiva en su evolución biológica aunque no la única.